

Resumen de la Parashá

NITZAVIM

Moshé reúne a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres en esta iniciación final que toma lugar en su último día de vida. El pacto no incluye sólo a los que están allí, sino que también a las generaciones que no han nacido aún. Moshé aconseja al pueblo otra vez que se cuide mucho de la idolatría, porque a pesar de que fueron testigos de las abominaciones de Egipto, siempre habrá una tentación de experimentar filosofías extranjeras como un pretexto para la inmoralidad. Moshé describe la desolación de la Tierra de Israel que resultará por la falta de cumplimiento de las mitzvot de D-os. Tanto sus descendientes como los extranjeros van a ver la desolación de la Tierra y su aparente inhabilidad para ser sembrada o para obtener producción. La conclusión será clara para todos - el Pueblo Judío ha abandonado Al que los protege para estar a favor de ídolos que no pueden hacer nada. Sin embargo, Moshé promete que el pueblo se arrepentirá eventualmente, después de que las bendiciones y maldiciones se hayan cumplido. Y por muy asimilados que ellos estén a otras naciones, D-os los traerá otra vez a la Tierra de Israel. Moshé le dice al pueblo que recuerde que la Torá no es una posibilidad remota, sino que el cumplimiento de la Torá está al alcance de todos. La Parashá termina con una dramática elección entre la vida y la muerte:

Moshé exhorta al pueblo a escoger la vida.

VAIELEJ

En este, el último día de su vida, Moshé va de tienda en tienda a través del campo, diciendo adiós a su querido pueblo; animándolos a "cumplir la Torá". Moshé les dice que ya sea que él esté o no entre ellos, D-os está con ellos, y derrotará a sus enemigos. Luego convoca a lehoshúa, y en frente de todo el pueblo, le exhorta que sea fuerte y valiente como líder del Pueblo Judío. De esta manera fortaleció el estatus de lehoshúa como el nuevo líder. Moshé les enseña la mitzvá de Hakhel; que cada siete años en el primer día de los días intermedios de Sucot, la nación entera, incluyendo niños pequeños, se debe reunir en el Templo para escuchar al Rey leer del Libro de Devarim. Las partes que se leen tratan de la fidelidad hacia D-os, el pacto, la recompensa y castigo. D-os le dice a Moshé que su fin está cerca, y que por eso debe convocar a lehoshúa a que esté con él en el Mishkán, donde D-os le enseñará a lehoshúa. Luego D-os le dice a Moshé y a lehoshúa que después de entrar a la Tierra, el pueblo será infiel a El y comenzará a adorar otros dioses. Entonces, D-os "ocultará su cara" completamente y parecerá que el Pueblo Judío va a estar a la merced del destino y serán perseguidos por todos.

D-os le ordena a Moshé y a lehoshúa escribir una canción - Ha'azinu - que servirá como un "testimonio" en contra del Pueblo Judío cuando peque. Moshé la escribe y la enseña a los Hijos de Israel.

Moshé completa su transcripción de la Torá, y ordena a los Leviim ponerla al lado del Aarón (Arca Sagrada) para que nunca nadie escriba un nuevo rollo de Torá que sea diferente del original - al haber siempre una copia de referencia.

Comentario a la Parashá

"Y regresarán a Hashem, Tu D-os" (30:2)

Negro. Oscuridad total. De pronto un rayo de luz de una vela atraviesa la sombra y la soledad se disuelve. Es como si la oscuridad nunca hubiera estado. Desapareció, se desvaneció. Nada rige ahora más que la luz, y la oscuridad queda en la memoria como un mal sueño vagamente recordado.

Este es camino de la Teshuvá

Cuando regresamos a Hashem, somos como una creación nueva, y todo nuestro pasado no es más que la vaga memoria de un mal sueño en la iluminación de nuestro retorno...

Basado en Baal Shem Tov en Deguel Majané Efraim visto en Iturei Torá

"Reúne a la congregación, los hombres, las mujeres y los niños.. de modo que ellos escuchen y aprendan..." (31:12)

Cada siete años, el Rey lee la Torá en presencia de la nación entera. Esta es la mitzvah de Hakhel. Aunque los niños no entendían los que les era leído, los padres recibían recompensa por traerlos.

Esto nos revela un principio importante en la educación de los niños. Aunque ellos hagan ruido y sean una distracción para sus mayores, la experiencia para ellos es irremplazable; pues ellos sienten, a través de ósmosis, la importancia de la Torá. Aunque ellos no puedan entender ni una palabra, han libado una lección vital: que la Torá es la sangre viva del Pueblo Judío.

Rabbi Yaakov Kamenetzky zt"l una vez visitó un jardín de niños de una escuela de Torá. Al notar que todas las mezuzot en las puertas estaban puestas en el tercio inferior del dintel de las puertas, destacó: "Es una hermosa idea poner la mezuzá en un lugar en que los niños puedan fácilmente alcanzarlas y besarlas, pero por favor pónganlas en el lugar que corresponden, en el tercio superior del dintel, y que los niños usen un taburete para alcanzar la mezuzá. De lo contrario crecerán pensando que pueden poner la mezuzá donde quieran. Uno no educa niños con falsedades."

Esta historia sirve como parábola para toda nuestra relación con la Torá. Debemos subir a la Torá, no bajar la Torá a nuestro nivel. Donde sea que se haya intentado

Continúa en la siguiente página

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel

Departamento Latinoamericano

©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

☎ 972-2-581-0315

☎ 1-212-213-3100

☎ 1-905-886-5730

fax: 972-2-581-2890

fax: 1-212-213-8717

fax: 1-905-886-6065

✉ ohr@virtual.co.il

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Nitzavim-Vayelej — 18 de Elul 5757, 20 de septiembre 1997

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Viene de la página anterior

hacer el judaísmo "más fácil" el resultado es que la gente viene a despreciar y rechazarla por completo. Puede ser que no seamos más que niños espirituales, pero nunca creceremos hasta la madurez a menos que alcancemos esa 'mezuzá'. Y entonces, quizás, algún día, podremos alcanzarlas nosotros mismos, sin la ayuda de taburetes. Pero si aprendemos que no tenemos que hacer ningún esfuerzo para elevarnos hacia la Torá, cometeremos el error de pensar que estamos a la altura de la Torá -que no necesitamos hacer ningún esfuerzo para cambiar nosotros mismos positivamente y mejorarnos. Por ende quitaremos la base de la Torá y no tendremos motivo para crecer. Nos sentiremos como pigmeos contentos consigo mismos, convencidos que ya somos gigantes espirituales.

Basado en una historia reportada por Rabbi Nisson Wolpin en el 'Jewish Observer' visto en 'Growth Through Tora' de Rabbi Zelig Pliskin

"Pues la cosa es muy cercana a tí; en tu boca y en tu corazón para hacerla." (30:15)

Sentimiento. Habla. Acción.

Este es el orden de las cosas. Primero viene el sentimiento -el corazón- que luego es cristalizado en modo de habla -la boca. Entonces el habla se

Haftará: Yishaya 61:10 - 63:9

"Me regocijaré intensamente con Hashem, mi alma se llenará de alegría con mi D-os."

(61:10)

Nuestros sabios nos enseñan que "una persona está obligada a hacer una bendición por una adversidad así como lo hace por algo bueno". (Berajot 54) Sin embargo esto es solo cuando la desventura le pasa a uno mismo. Pero cuando la desgracia recae sobre el vecino, está prohibido regocijarse. De hecho, la persona está obligada a solidarizarse con el vecino y entender su dolor.

Esta es la intención de este versículo: "Yo me regocijaré intensamente con Hashem..." Cuando yo percibo a Hashem a través del aspecto de Su Misericordia, cuando El me

concretiza más, vistiendo las ropas físicas de la acción física -hacer. Esta es la secuencia normal de los eventos.

¿Por qué la Torá altera aquí el orden natural de las cosas? ¿Por qué la boca -el habla- precede al corazón -el sentimiento- y solo entonces viene a hacerlo -la acción-?

Hay momentos en que no podemos apoyarnos en nuestros sentimientos naturales para que nos lleven a hacer el servicio a Hashem de la manera correcta. Momentos en que el corazón no necesariamente habla elocuentemente, cuando los sentimientos se entumescen y estamos distantes de nosotros mismos y de nuestro Creador. Momentos en que podemos estar confusos y carecemos de la voluntad de transformar un ligero sentimiento en habla, o mucho menos el habla en acción.

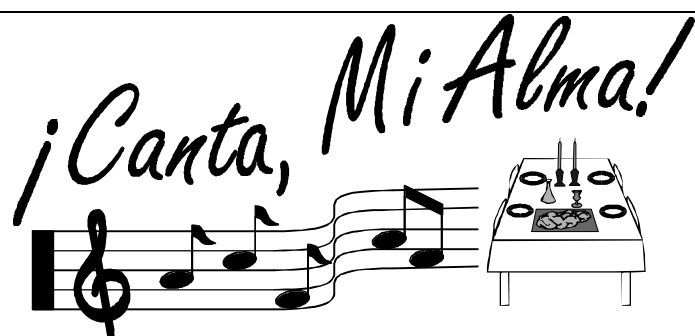
Es en esos momentos que debemos usar nuestras bocas para abrir nuestros corazones, para llamar a Aquel que siempre escucha. A Aquel que abre todos los corazones. Solo entonces seremos capaces de transformar la meditación del corazón en el servicio activo al Amo del Mundo.

Basado en una idea escuchada de Rabbi Mordejai Perlman

bendice con una abundancia de bondad revelada, entonces puedo tanto regocijarme como darle a otros razón de regocijo.

Sin embargo cuando percibo a Hashem a través del aspecto de Su Juicio -"mi alma se llenará de alegría con mi D-os"- cuando la aflicción me sobreviene, solo a mí se me permite 'alegrarme', pues "una persona está obligada a hacer una bendición sobre una adversidad así como lo hace sobre algo bueno." Pero cuando el infortunio le llega a otros, entonces no solo me está prohibido alegrarme, sino que debo buscar todo medio de solidarizarme con ellos en su pérdida.

Avodat Israel en Mayaná Shel Torá



COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

YOM ZE MEJUBAD
scufn vz ouh
"ESTE DIA ES HONRADO..."

Seis días haras tu trabajo y el séptimo es para tu D-os.

ששת ימים תעשה מלאכתך
ויום השביעי לא-לוקיך

Sheshet yamim ta'asé melajteja,
ve yom hashvií lelokeja.

En contraste a la simple interpretación del cuarto mandamiento como el de permitir labor creativa por seis días y prohibirlo en el séptimo, Rabbi Bajya ben Asher (autor de Rabbenu Bajya al respecto de la Torá) da esta fascinante interpretación que escuchó a nombre de Rambam:

Durante los seis días de la semana uno puede servirle a Hashem con las labores regulares así como nuestros ancestros lo hicieron al tomar cargo de sus rebaños y otros esfuerzos físicos. Pero en Shabat tu servicio está limitado a desistir de cualquier otra labor del todo.

Hacemos eco de este pensamiento cuando parafraseamos las palabras de este mandamiento y lo seguimos con el coro de "este día está honrado por encima de todos los días porque en el descansó el Creador del Universo."